

Apuntes sobre un camino pastoral

—EL CURSO INSTITUCIONAL DE PASTORAL
EN LA UNIVERSIDAD JAVERIANA—

Parte del material que estamos publicando en este número de la Revista corresponde a lo que los profesores del Curso de Planeación Pastoral ofrecemos a los alumnos del Ciclo Básico de Teología como horizonte.

La teología pastoral (y por lo tanto el curso de planeación pastoral) se ubica en lo que Bernard Lonergan especifica como la octava especialización funcional de la teología que él denomina “comunicación”¹:

“La comunicación se ocupa de las relaciones existentes entre la teología y las otras esferas de la vida. Estas relaciones son de tres géneros:

“En primer lugar, las relaciones interdisciplinarias con el arte, el lenguaje, la literatura, y otras religiones; con las ciencias naturales y humanas, con la filosofía y la historia”.

“En segundo lugar, existen las transposiciones que el pensamiento teológico tiene que desarrollar si la religión ha de conservar su identidad y encontrar, al mismo tiempo, el acceso a la mente y al corazón de los hombres de todas las culturas y clases”.

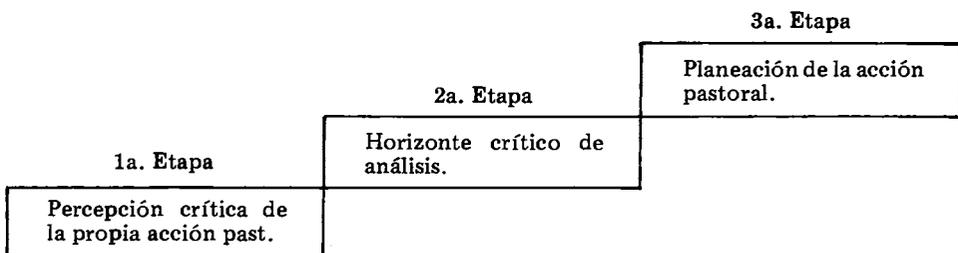
“Finalmente, las adaptaciones necesarias para utilizar a fondo y con propiedad los diversos me-

(1) Lonergan Bernard, S.J., *Método en Teología*, Ed. Herder, New York, 1972. Trad. Gerardo Remolina, S.J., Univ. Javeriana, Bogotá (1985) pág. 117-118.

dios de comunicación disponibles en cualquier lugar y tiempo”.

El objetivo del Curso de Planeación Pastoral es entrenar a los alumnos en una metodología de reflexión y evaluación permanente de su práctica pastoral, ubicada en el contexto socio-cultural en el que se realiza, y con miras a una transformación de su acción pastoral.

Para lograr esto, el Curso está diseñado pedagógicamente en tres etapas que corresponden a tres semestres seriados: 1a. etapa: percepción crítica de su acción pastoral; 2a. etapa: análisis de la acción pastoral desde un horizonte crítico de tipo teórico; 3a. etapa: planeación de la acción pastoral. Esquematisando un poco tendríamos el siguiente gráfico:



El material que vamos a presentar en este número de la Revista, y en el siguiente, corresponde a parte de lo que ofrecemos a los alumnos como contexto crítico de reflexión sobre su acción pastoral. Este material corresponde a la *segunda etapa* de la que hablábamos en la página anterior.

En los tres años y medio que duran los estudios del Ciclo Básico

de Teología, los alumnos adquieren un bagaje grande de Sagrada Escritura, de Teología Sistemática (Cristología, Eclesiología, Sacramentos, etc.), y de Teología Aplicada (moral, pastoral, etc.).

En el Curso de Planeación Pastoral, en su segunda etapa (analítica) tratamos de complementar todo este bagaje de tipo teórico-teológico con otros horizontes teóricos, tomados de la filosofía (epistemología), de las ciencias sociales, de la historia, etc., que ayudan a tender puentes para que la octava función de la teología, la función de la comunicación (nosotros tal vez diríamos la construcción de comunidades cristianas concretas) sea posible y efectiva.

Los destinatarios de nuestra acción pastoral no pertenecen al género del hombre “universal”, sino que en realidad son hombres concretos y situados dentro de una situación socio-cultural específica, y que están viviendo una determinada época histórica con su especificidad irrepetible. En este sentido, hemos visto como muy importante en nuestro curso el ofrecer algunos elementos de aproximación teórica

que faciliten análisis de coyuntura social, económica, política y religiosa dentro del ambiente concreto en que se mueven nuestros destinatarios, y también nosotros como agentes de pastoral.

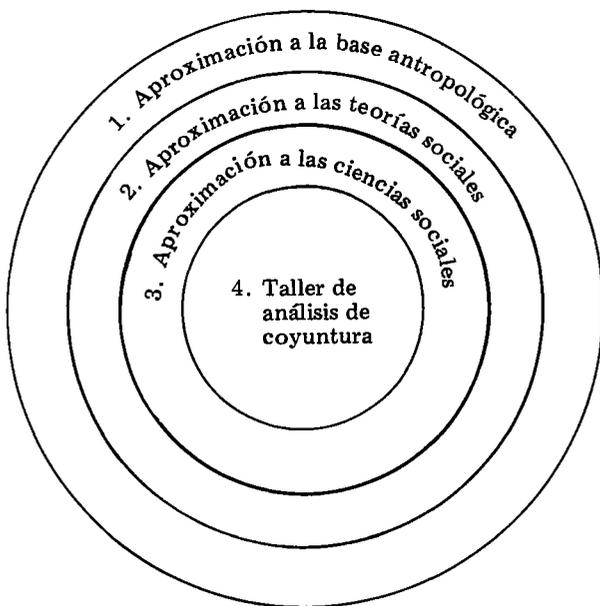
Para obtener una conciencia suficientemente diferenciada en nuestros alumnos en los que se refiere a este análisis de coyuntura, tan importante en el trabajo pastoral, hemos diseñado tres niveles o círculos teóricos que nos pueden ayudar a una aproximación crítica al hombre concreto y situado con el cual tenemos que trabajar en Colombia; y una aproximación, que sea coherente, al mismo tiempo, con las opciones que para acompañar al hombre actual en su crecimiento y progreso ha hecho la Iglesia, y más en concreto, la Iglesia latinoamericana.

Estos tres círculos son los siguientes:

1. Una aproximación a la base antropológica de la acción pastoral.
2. Una aproximación a las teorías sociales que más influyen en los análisis socio-económicos que se hacen en Colombia y América Latina.
3. Una aproximación a las ciencias sociales que analizan la realidad colombiana (economía, política, socio-religión).

Estos tres niveles de análisis o aproximación teórica están estrechamente interrelacionados entre sí. A medida que los círculos se estrechan, van logrando un mayor nivel de concreción, que tiene que llegar hasta lo regional, local, particular, ubicado en un determinado tiempo y espacio geográfico.

Una representación gráfica de estos tres niveles o círculos puede ser la siguiente:



En el presente número de la Revista presentaremos el material que corresponde al *primer círculo* o nivel de lo que ofrecemos a los alumnos como una aproximación a la base antropológica de la acción pastoral. Esta presentación ha sido elaborada por el P. Fernando Hurtado.

También vamos a presentar una de las teorías sociales que influyen en los análisis de tipo socio-económico en nuestro país: el estructural-funcionalismo. En el siguiente número presentaremos otras teorías sociales que influyen: el marxismo

ortodoxo y el marxismo crítico. Por razón de la extensión no podemos presentar todas estas teorías en el presente número de la Revista. Esta presentación ha sido elaborada por el P. Germán Neira, S.J. Corresponde a parte del *segundo círculo*.

Como complementación a la presentación de esta teoría estructural-funcionalista, ofrecemos también un análisis concreto de un texto de un ex-gobernador del Cauca, que presenta desde su ángulo de visión social y económica, la situación de los indios paeces en relación con la Iglesia y el Gobierno Nacional.